

LA Metodología de la enseñanza de nuestra disciplina se renueva constantemente. La Geografía moderna ha nacido, entre las Ciencias naturales y humanas, en una posición incómoda. Para algunos es piedra de escándalo; para otros, el continuo riesgo—el riesgo de perder su contenido y su propia metodología—se convierte en fecundidad. Ya Jean Brunhes decía que las ciencias avanzan por sus bordes, y precisamente en las lindes de diversas materias, en una fecunda frontera de contacto, se originó la Geografía. Por eso no le queda otro remedio que evolucionar continuamente, en perenne inquietud y dinamismo, o desaparecer. Esta renovación, como es lógico, se refleja—o, por lo menos, debería reflejarse—en la enseñanza de nuestra materia.

Nos ha parecido interesante presentar dos o tres aspectos de esta inquietud en la mejora didáctico-geográfica. Algún problema, en primer lugar, acerca de los métodos; problema vivo, que ahí queda planteado en busca de solución. En segundo lugar, dedicaremos la atención a algunos medios recientemente empleados en la enseñanza de la Geografía.

¿Localismo o exotismo? En la actualidad ningún geógrafo duda de la importancia que tiene, en la iniciación geográfica, el estudio del medio y de la comunidad locales, en todos sus aspectos, físico, social y económico. El método es conocido y practicado en España desde hace varios decenios. En las escuelas normales se explicaba ya el alto interés pedagógico que él encierra y gracias a su influjo se elaboraron interesantes análisis locales bajo la calificación de “monografías de aldea” \* (1).

Nosotros mismos insistíamos, no hace mucho, en estas mismas páginas, en los medios y objetivos de la Geografía local, dentro del marco de la enseñanza primaria, teniendo en cuenta las experiencias y observaciones que han ido surgiendo con motivo de la aplicación de dicho método (2).

Sin embargo, algunas veces hemos formulado ciertas reservas respecto a su utilización. Por otra parte, en los últimos años nos parece observar, en determinados sectores, cierta actitud crítica frente a él. No se trata, bien entendido, de ofrecer en las líneas que siguen el problema como resuelto. Simplemente nos gustaría abrir una discusión acerca de él y conocer el parecer y las sugerencias que los maestros quisieran hacernos. Iniciemos, pues, un posible debate acerca de la Geografía local dentro del marco de la enseñanza primaria.

La actitud crítica puede nacer desde varios ángulos. La Geografía local, se ha pensado, sobrevalora la observación directa y el análisis. Tiende a una actitud en exceso positivista, que conduce a procesos mentales exclusivamente inductivos. Se inicia así una sospecha, que se irá confirmando en otros sentidos: el del perjuicio originado, en la formación del niño, por la *parcialidad del método*. Este exclusivismo aparece también respecto al tema estudiado; surge así el problema de si los estudios geográficos quedan agotados, en la primera fase de la formación, con los análi-

# ALGUNOS ASPECTOS DE LA METODOLOGIA ACTUAL EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA

Por J. VILA VALENTI

Catedrático de la Universidad de Murcia.

sis locales. Este es el punto concreto que nos interesa debatir ahora. Otras críticas no presentan, a nuestro juicio, demasiado interés. En general, arrancan de una errónea aplicación del método. Hay quien cree que hace Geografía local—como puede ocurrir actualmente en el primer curso de Bachillerato, en una edad del alumnado que suele oscilar alrededor de los diez u once años—sustituyendo simplemente las antiguas listas de montañas y ríos por otras de comarcas y producciones. Pero ello no afecta, está bien claro, al método, sino al uso inadecuado—a veces ridículo—que de él se realiza.

Volvamos al aspecto que nos ocupa, es decir, al hecho de si es suficiente una iniciación geográfica basada exclusivamente en el análisis local. Porque existen, claro está, una infinidad de ambientes geográficos que no son los que rodean al niño. No sólo los de comarcas cercanas, sino los de países alejados, con otros rasgos físicos muy diferentes, habitados, además, por comunidades humanas caracterizadas por unos modos de vida, unas técnicas y una mentalidad radicalmente distintos. Al efectuar exclusivamente Geografía local, ¿no perdemos las oportunidades que nos ofrece lo que pudiéramos llamar la Geografía exótica?

Estas oportunidades de la Geografía exótica son muy variadas. Unas se refieren a los conocimientos en sí mismo considerados. No cabe la menor duda de que su conjunto se enriquece extraordinariamente con el nuevo acervo de datos y sugerencias aportado por el análisis de las Geografías ajenas al niño. Tengamos en cuenta que se trata—y ahora entramos en el campo psicológico—precisamente de aquellos conocimientos que más pueden despertar el interés del alumno. Este hecho ha sido acertadamente subrayado por el profesor Blache (3). La novedad de los ambientes y costumbres ajenos promueve una constante atención del niño. El muchacho rural, por ejemplo, no sentirá, por lo menos inicialmente, demasiado interés por aquello que ve cada día. Es difícil despertar así “el gusto por la Geografía”. Además, por

\* Véanse las notas bibliográficas al final del artículo.

parte del Maestro, velar por lo que de interesante ofrezcan los hechos locales no será frecuentemente tarea fácil. En cambio, con la Geografía exótica, con una Geografía de hechos lejanos e insospechados, será mucho más fácil alimentar y mantener dicho interés.

A la ventaja que acabamos de indicar une el método exótico el poner en juego otros procesos o facultades mentales que quedaban en un segundo plano o sin iniciarse con el método local. En efecto, *la imaginación*, en primer lugar, cobraría inmediatamente una importancia insospechada. Cabría escribir largamente acerca de cómo la Geografía exótica puede contribuir a un desarrollo rico y armónico de la imaginación infantil—facultad primordial en la mente del niño—, dotándola de unos contenidos reales y variados. Al momento surge con ello una nueva oportunidad de la Geografía exótica: la posibilidad de establecer comparaciones. Los procesos de comparación han sido muy utilizados en la investigación y exposición geográficas, materia que trata con objetos tan diversos y tan difíciles de reducir a esquema. La aplicación de este *principio comparativo*—que Carlos Ritter definió ya, hace más de un centenar de años, con su *Vergleichende Geographie*—al campo pedagógico, concretamente a los problemas de la iniciación geográfica, ¿encierra un elevado interés?

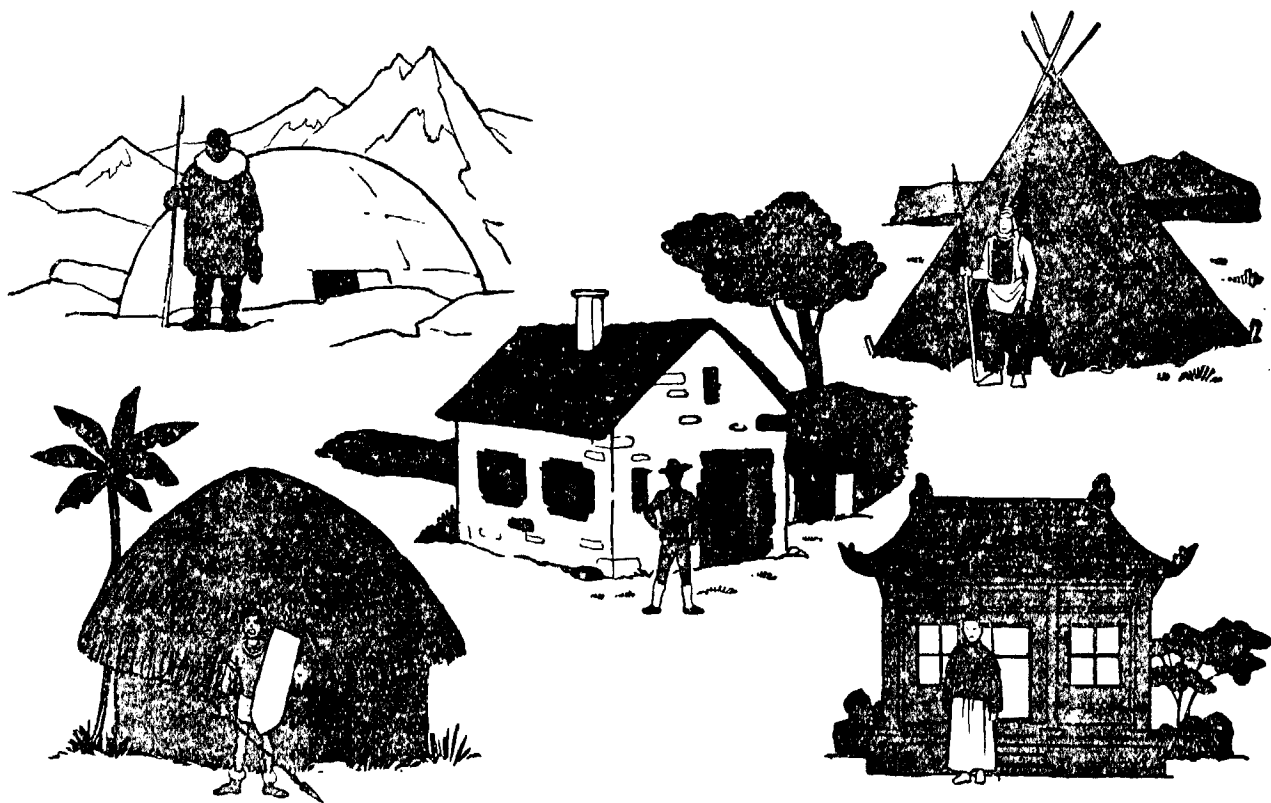
¿Localismo o exotismo? Creemos que en la respuesta no debe excluirse término alguno. La parcialidad del localismo en la iniciación geográfica puede compensarse con el buen uso del exotismo. Así conseguiremos, nos parece, un contenido más vario y un más equilibrado desarrollo de las facultades. El problema, como hemos señalado, queda en pie. Nos gustaría recibir acerca de él las observaciones de los Maestros, fruto de una larga y directa experiencia

pedagógica, que nosotros no tenemos, en el campo primario.

*Un temario esquemático de Geografía física local.* Algunos Maestros se han dirigido a nosotros pidiéndonos el desarrollo de un posible programa para efectuar un ciclo completo de iniciación de Geografía local. No nos es posible ahora complacerles como quisiéramos. En la nota bibliográfica que acompañaba nuestro artículo antes citado podrán encontrar las referencias a varias obras que les podrán ser de mucha utilidad. En esta ocasión nos reduciremos a facilitar, a modo de lista brevemente conientada, los principales aspectos que comprendería un estudio de Geografía local, ciñéndose sólo a los aspectos físicos o naturales. Nos parece que las facetas más importantes son las que a continuación señalamos.

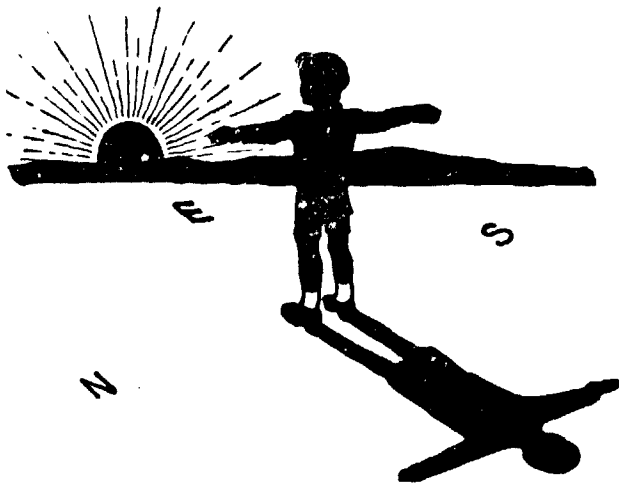
Dar al niño el sentido de *orientación* es primordial. El Este aparece unido al trascendental hecho del cotidiano renacer del Sol. Por el Oriente cada día, como a través de un punto exacto, se une nuestra Tierra al Universo y se inicia el renacer de la vida terrestre. Todo, en definitiva, depende del Oriente. Decimos, en nuestra vida corriente, que estamos "orientados"—que estamos cara al Este—cuando algo cobra ya, para nosotros, su definitivo sentido. La orientación es motivo para hablar, con un apoyo local, del Sol y del Universo, constituyendo base para facilitar el salto de nuestra reducida y concreta parcela a lo casi infinito. Constituye, por otro lado, el motivo para mostrar cómo el Sol aparece en la base de la vida, también en nuestro país: para todos es luz y calor; asegura así, a través de las plantas, nuestra propia subsistencia.

Parece conveniente realizar, en segundo lugar, un análisis de un hecho concreto y sencillo, cotidiano



Doa Geografías complementarias: La local y la exótica.

para el niño. *La escuela* o—en forma todavía más concreta—*la clase* será el objeto más común. En una fase inicial se debe tender sólo a conseguir una correcta comprensión y descripción, proyectando conceptos sencillos—que a partir de ahora tendrán que aplicarse continuamente—de forma, dimensión, loca-



En la base de la Geografía local aparece, un poco paradójicamente, un conjunto de observaciones acerca de la salida del sol y la orientación.

lización de objetos, representación gráfica esquemática y orientación.

En el estudio del ambiente físico local debe reunirse sistemáticamente la abstracción y el verbalismo. En el análisis del clima el primer peligro está siempre acechando. En cualquier aspecto las palabras deben surgir apoyadas en hechos concretos y cargadas siempre de sentido popular. Hay más riqueza y matización geográfica en los nombres de un tramo de cualquier valle que en muchos tratados de nuestra disciplina. Nunca los nombres ni los conceptos sin los hechos serían un buen lema de la Geografía local. Los aspectos físicos podrían agruparse así: *configuración* y *relieve* del sector donde se asienta el pueblo y sus cercanías, *clima*—singularmente una idea de temperaturas, lluvias y vientos—y *aguas*—corrientes fluviales y fuentes.

El análisis de los seres vivos debe efectuarse de acuerdo con las *formaciones vegetales*: bosques, matorrales, pastizales. Dentro de estos marcos cobra sentido, además, el estudio de la *fauna*. Es fácil establecer, incluso en una fase inicial, correlaciones sencillas y fácilmente observables entre hechos físicos de base y el predominio de diversas especies. Entonces tiene sentido, en efecto, hablar de los “árboles de ribera”, del “pinar de la solana”, del “encinar de la umbria”, de “la fauna del bosque”.

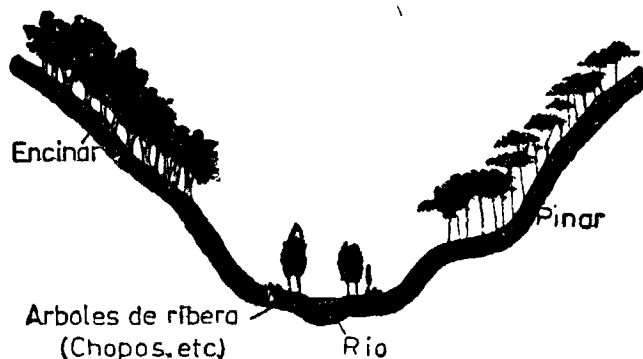
No olvidemos ahora lo que acabamos de decir acerca de la Geografía exótica. Escojamos un caso concreto: las formaciones arbóreas, por ejemplo. El niño se interesará con viveza desde el momento en que hagamos la observación de que no todos los bosques son pinares o encinares. Existen otras formas: la densa selva ecuatorial, la jungla, los hayedos y robledales, el legendario bosque nórdico. Es preciso evocar acertadamente cada una de estas formas y con-

cretarlo visualmente en unos gráficos y fotos. La comparación surge con toda espontaneidad respecto al bosque que el niño conoce directamente. La selva virgen, por ejemplo, es más densa, más intrincada, más heterogénea, con varios estratos de copas, con una intrincada red de plantas parásitas; en un ambiente perennemente húmedo, caluroso y plétórico de vida. Un impresionante mundo vegetal. “La selva es la selva, como el mar es el mar o la tierra es la tierra”, decía en una definición tajante un explotador británico. Todo es distinto: dificultades de penetración, posibilidades de explotación, el mismo origen climático, que bien puede apuntarse si se cree conveniente.

*Nuevas aportaciones al material geográfico escolar.* Continuamente se van enriqueciendo los medios auxiliares de que puede disponer el profesor de Geografía. Respecto a nuestro país es preciso señalar la reciente aparición de un atlas acerca de España con una gran cantidad de material gráfico, cartográfico y estadístico (4). Convendrá utilizarlo en el grado superior, como culminación de los estudios de Geografía de España. Junto a los mapas provinciales aparecen, por primera vez, unos cartogramas en los que se expresa la densidad de población por municipios y las áreas económicas. De esta manera permite una reflexión acerca no sólo de la situación y localización de determinados núcleos, sino también de sus condiciones geográficas de base (relieve, clima) y sus relaciones con los hechos humanos. Será muy interesante, singularmente, efectuar el análisis de la propia provincia y de las más cercanas.

Irrumpen, por otro lado, nuevas técnicas en la enseñanza de la Geografía. Con frecuencia le será difícil a la escuela disponer de este material, pero es conveniente que el maestro conozca su existencia y su valor, en previsión de su posible uso. Destacaremos dos medios que presentan una fácil utilización y un provechoso estudio: las fotografías aéreas y los mapas en relieve en plástico.

Hace años viene utilizándose el análisis de la *fotografía aérea* en los estudios superiores de Geografía. Permite una visión de conjunto y real—no selectiva y esquemática, como la de los mapas—de un determinado sector terrestre. Se ha iniciado ya su utilización en la escuela primaria en varios centros extranjeros. La única dificultad, que una vez ven-



En un simple valle, riqueza de topónimos y de hechos geográficos: Valle, soto, ribera, alameda, cauce, lecho, torno, prado, cuesta, vertiente, solana, pinar, umbria, encinar...

cida se convierte en un enriquecimiento visual, consiste en acostumbrar al niño a ver el paisaje "desde lo alto", no "desde el lado", como habitualmente ocurre: la casa se reduce a un tejado y un patio y el árbol a un punto y una sombra. Varias obras pueden orientar al Maestro para la utilización de este medio (5). Es difícil la adquisición de fotografías aéreas, pero pueden encontrarse algunos ejemplares—precisamente los que suelen presentar más interés, por ser los del propio municipio—en el Ayuntamiento

adquiere con su utilización una vivacidad y un verismo extraordinarios. La comprensión de muchos fenómenos presenta, en este caso, para el niño una sencillez insospechada. Existen, además, representaciones en relieve en plástico blanco, sin indicación gráfica alguna, dedicadas exclusivamente a la enseñanza. El alumno puede dibujar en negro y colores, sobre su superficie, cualquier hecho geográfico (redes hidrográficas, núcleos de población, comunicaciones, etc.). Los ejercicios pueden ser muy numerosos



Esquema obtenido de la fotografía aérea de una ciudad y sus alrededores. La fotografía aérea registra una infinidad de detalles y matices, a veces insospechados: La forma del núcleo, el trazado de las calles, los espacios verdes urbanos, el río y su lecho, las carreteras, los caminos y senderos, las pequeñas y geométricas parcelas de la huerta, el poblamiento disperso entre los densos cultivos.

o en los Servicios Catastrales. Si se dispone de un par de fotografías aéreas del mismo sector, realizadas desde dos puntos distintos, puede obtenerse, mediante un simple estereoscopio, la visión en relieve. Se ha iniciado en el extranjero la publicación de colecciones con fotografías aéreas de hechos característicos seleccionados (ejemplos de formas de relieve, formaciones vegetales, tipos de poblamiento, tipos de paisajes agrarios, etc.), del más alto interés pedagógico.

La utilización de nuevos materiales en la confección de mapas ha resuelto definitivamente, en forma sencilla y económica, la representación del relieve. Varios organismos cartográficos estatales, como el Institut Géographique Nationale de París, han iniciado en los últimos años la publicación de mapas en relieve en plástico. La representación cartográfica

y variados, ya que pueden borrarse, cuando convenga, las representaciones gráficas efectuadas.

#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) CHICO, P.: *Metodología de la Geografía*, págs. 268-273, Madrid, 1934.
- (2) VILÁ VALENTÍ, J.: *Fines y medios del estudio de la Geografía local en la escuela*, "Vida Escolar", número 27, Madrid, marzo 1961.
- (3) BLACHE, J.: *L'initiation géographique et l'exotisme*, Comunicación del XVIII Congreso Internacional de Geografía, sección XII, Rio de Janeiro, 1956.
- (4) AGUILAR, Ed.: *Nuevo Atlas de España*, Madrid, 1961.
- (5) U. G. I.: *Rapport de la Commission pour l'utilisation des photographies aériennes dans les études géographiques*, XVII Congreso Internacional de Geografía, Washington, 1952; CHOMBART DE LAUWE, P.: *Photographies aériennes*, París, 1951; existe traducción castellana.

J. V. V.

La observación es el antídoto de la memoria libresca y el alimento de una memoria ejercitada inteligentemente. Lejos de reducirse al registro pasivo de cosas percibidas o a una curiosidad mariposeante, hace intervenir todas las actividades del espíritu.

(M. L. DEBESSE y M. DEBESSE: *La Géographie*, Bourrellier, París, 1959, pág. 35.)